

LA VOZ DE CUBA.

HABANA 7 DE DICIEMBRE DE 1874

HONORARIOS DE LOS ABOGADOS.

El vivo interés con que el público ha acogido los artículos de *La Voz de Cuba* sobre los escandalosos abusos cometidos por una parte de los abogados de esta isla, extendiendo honorarios excesivos, artículos que se transformaron en una animada polémica con *El Foro Cubano*, por haber sostenido este que nuestros datos eran inexactos ó cuando éstos exagerados; polémica que por ausencia de nuestro director quedó suspendida por ahora, nos obliga hoy á ocuparnos de nuevo de aquel debatido asunto, por que hechos recientes prueban de una manera inconcusa que en los abusos que denunciábamos no solamente no había la menor inexactitud y exageración, sino que por el contrario, se han exigido honorarios mucho más crecidos, mucho más escandalosos, que todos cuantos hasta ahora ha consignado *La Voz de Cuba* en sus columnas.

La verdad siempre concorre por abrirse paso á través de las tinieblas como el error á la ingratitud trata de envolverla; y aún cuando los hechos que *La Voz de Cuba* ha denunciado, han por desgracia bien conocidos de las víctimas de la inescusable sed de oro de algunos letrados, y la opinión pública señala ya con el dedo á los que olvidándose de lo que deben á la sagrada toga que visten, han convertido su elevada misión en un negocio indigno, tanto ó más que el de esos especuladores del oro, por que trafican con la fortuna, la paz y la honra de las familias, que están encargados de defender; faltaba sin embargo un hecho que demostrara ostensiblemente y pusiera de manifiesto á la faz del público lo que ya estaba en la conciencia de la mayoría. Nuevos creímos que este hecho concreto se presentara tan pronto ni con el carácter que tiene, el cual le deja lugar á la más mínima duda.

Hace tiempo que tenemos noticia de los escandalosos abusos, de las ilegales exacciones, cometidas en cierta testamentaria. Habíamos reunido muchos datos; pero aun cuando no podíamos darlos por su autenticidad, era lo ocurrido tan inaudito, tan escandalosamente inmoral, que no nos detendáramos á publicarlo, temerosos de que no se diera crédito á nuestras palabras. Más este asunto ha traspasado el atlántico; se ha ocupado de él con extensión la prensa de Madrid; ha llegado al Gobierno y al Supremo Tribunal de Justicia; es de dominio público, la opinión indignada reclama un castigo ejemplar, y nuestro silencio sería criminal.

Nos referimos á la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans; pero antes de decir nosotros una sola palabra sobre este escandaloso asunto, oigamos á los periódicos de Madrid, sin perjuicio de ocuparnos de él en tiempo y lugar oportunos con la detención que su gravedad requiere.

La Epoca del día 11 de Noviembre le dedica estas líneas:

"En la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans, tristemente famosa, en la isla de Cuba, se ha producido un nuevo hecho, que á la vez ha mandado en cuenta del testador, pero también á la autoridad de la magistratura. Dejamos á la consideración de nuestros lectores el juicio que se desprende de este simple exposición de hechos, suponiendo que sean exactos.

Como el letrado defensor de los herederos ha hecho sustraer á los ojos de la ley los trescientos treinta mil pesos, una de las partes ha invocado las ordenanzas de audiencias de 20 de diciembre de 1826, cuyo artículo 1.º declara que una vez agotadas las cuentas de los letrados, no hay obligación de pagar las hasta que hayan sido reguladas los honorarios por el tribunal, oyendo el juicio de los peritos.

Parécenos que el alejamiento mayor interior de la Habana, desentendiéndose este precepto de la ley, ha mandado en cuenta del testador, se pague á primera audiencia y bajo apercibimiento de embargo.

El incidente tiene bastante gravedad, sobre todo en la actualidad, cuando la atención del Gobierno y del Supremo Tribunal de Justicia, desde el instante en que el señor ministro de Ultramar ha intervenido, á instancia de parte, en este asunto.

Es de advertir que el capital de la testamentaria no pasa de un millón de pesos y que los honorarios de 330,000 pesos se refieren á trabajos prestados durante ocho meses.

No hemos reproducido las precedentes líneas con otra intención que la de decirle al *Foro Cubano*, que allí tiene el caso concreto, que con tanta insistencia nos ha pedido, que se hayan exigido honorarios escandalosos por lo excesivos. No podrá quejarse por falta de detalles, pues consta el negocio los honorarios que se han exigido, y si le parezca poco trescientos treinta mil pesos en un período de ocho meses, tratándose de un capital de un millón de pesos, diga nuestro colega cuánto le parece que ha debido cobrarse.

Quizás el *Foro Cubano* reclame aún, como lo ha hecho otras veces, que lo digamos el nombre del letrado que ha exigido aquellos modestos honorarios; pero podemos excusarnos de hacerlo, y llenar por completo su deseo, transcribiendo lo siguiente que sobre el particular dice el *Orden* del 12 de noviembre:

La escultura que, según la tradición de Castilla, decoraba el frontispicio de la antigua Chancillería de Valladolid, representaba á un juez con el manto de la justicia y la espada de la ley.

FOLLETON.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Númen risaible, inspiración ardiente
Alma del orbe, antorchas crecientes,
Manda un destello de luz fulgente
A iluminar la mente
De la pobre esclava.
Presta vigor al pensamiento mío;
Cual rápido corcel llega á las nubes,
Demanda á los querubines
Su cántico lúcido; mi pecho abrasa,
Y ardiendo en santo fuego,
Rico de fe cristiana y de tus dones,
Cuando vibren las cuerdas de mi lira
Entre las almas, alborozadas,
Déjame cantar, que Dios la inspira!

Yo no busco el coro coronado,
Para elevar mi frente coronada,
Ni abrigar la esperanza de la gloria
Al cantar á María Inmaculada.
Yo lamento con amor el vago viento
Que sopla en las montañas,
Como el alano y regalado escudero
De los dioses y tiernas aveciellas;
Y aunque en estas de fervor entusiasmo,
Me eleva yo triunfante,
Y notes presten á mi lira orecia
Las dulces brisas y la mar gurgite;
No necesito el coro coronado,
Que á la mezquina vanidad recrea,
Quiero tan sólo que ensalada sea
La que anuncie la libertad del hombre.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

peles y desmudo,—pudo ser inspirado al artista al volver á algún hecho análogo al que nos refiere desde la Habana, y al cual habremos de dar crédito por más que repugne al buen sentido.

Ventilando en aquellos últimos los pletos y anacronismos de la testamentaria de don Bartolomé Mitjans, sobre los cuales se agudaron que pueden decirse muchas cosas; más como ya he folioletado, como ya he dicho y repetido, como ya he escrito y publicado, como ya he transformado en una animada polémica con *El Foro Cubano*, por haber sostenido este que nuestros datos eran inexactos ó cuando éstos exagerados; polémica que por ausencia de nuestro director quedó suspendida por ahora, nos obliga hoy á ocuparnos de nuevo de aquel debatido asunto, por que hechos recientes prueban de una manera inconcusa que en los abusos que denunciábamos no solamente no había la menor inexactitud y exageración, sino que por el contrario, se han exigido honorarios mucho más crecidos, mucho más escandalosos, que todos cuantos hasta ahora ha consignado *La Voz de Cuba* en sus columnas.

La verdad siempre concorre por abrirse paso á través de las tinieblas como el error á la ingratitud trata de envolverla; y aún cuando los hechos que *La Voz de Cuba* ha denunciado, han por desgracia bien conocidos de las víctimas de la inescusable sed de oro de algunos letrados, y la opinión pública señala ya con el dedo á los que olvidándose de lo que deben á la sagrada toga que visten, han convertido su elevada misión en un negocio indigno, tanto ó más que el de esos especuladores del oro, por que trafican con la fortuna, la paz y la honra de las familias, que están encargados de defender; faltaba sin embargo un hecho que demostrara ostensiblemente y pusiera de manifiesto á la faz del público lo que ya estaba en la conciencia de la mayoría. Nuevos creímos que este hecho concreto se presentara tan pronto ni con el carácter que tiene, el cual le deja lugar á la más mínima duda.

Hace tiempo que tenemos noticia de los escandalosos abusos, de las ilegales exacciones, cometidas en cierta testamentaria. Habíamos reunido muchos datos; pero aun cuando no podíamos darlos por su autenticidad, era lo ocurrido tan inaudito, tan escandalosamente inmoral, que no nos detendáramos á publicarlo, temerosos de que no se diera crédito á nuestras palabras. Más este asunto ha traspasado el atlántico; se ha ocupado de él con extensión la prensa de Madrid; ha llegado al Gobierno y al Supremo Tribunal de Justicia; es de dominio público, la opinión indignada reclama un castigo ejemplar, y nuestro silencio sería criminal.

Nos referimos á la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans; pero antes de decir nosotros una sola palabra sobre este escandaloso asunto, oigamos á los periódicos de Madrid, sin perjuicio de ocuparnos de él en tiempo y lugar oportunos con la detención que su gravedad requiere.

La Epoca del día 11 de Noviembre le dedica estas líneas:

"En la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans, tristemente famosa, en la isla de Cuba, se ha producido un nuevo hecho, que á la vez ha mandado en cuenta del testador, pero también á la autoridad de la magistratura. Dejamos á la consideración de nuestros lectores el juicio que se desprende de este simple exposición de hechos, suponiendo que sean exactos.

Como el letrado defensor de los herederos ha hecho sustraer á los ojos de la ley los trescientos treinta mil pesos, una de las partes ha invocado las ordenanzas de audiencias de 20 de diciembre de 1826, cuyo artículo 1.º declara que una vez agotadas las cuentas de los letrados, no hay obligación de pagar las hasta que hayan sido reguladas los honorarios por el tribunal, oyendo el juicio de los peritos.

Parécenos que el alejamiento mayor interior de la Habana, desentendiéndose este precepto de la ley, ha mandado en cuenta del testador, se pague á primera audiencia y bajo apercibimiento de embargo.

El incidente tiene bastante gravedad, sobre todo en la actualidad, cuando la atención del Gobierno y del Supremo Tribunal de Justicia, desde el instante en que el señor ministro de Ultramar ha intervenido, á instancia de parte, en este asunto.

Es de advertir que el capital de la testamentaria no pasa de un millón de pesos y que los honorarios de 330,000 pesos se refieren á trabajos prestados durante ocho meses.

No hemos reproducido las precedentes líneas con otra intención que la de decirle al *Foro Cubano*, que allí tiene el caso concreto, que con tanta insistencia nos ha pedido, que se hayan exigido honorarios escandalosos por lo excesivos. No podrá quejarse por falta de detalles, pues consta el negocio los honorarios que se han exigido, y si le parezca poco trescientos treinta mil pesos en un período de ocho meses, tratándose de un capital de un millón de pesos, diga nuestro colega cuánto le parece que ha debido cobrarse.

Quizás el *Foro Cubano* reclame aún, como lo ha hecho otras veces, que lo digamos el nombre del letrado que ha exigido aquellos modestos honorarios; pero podemos excusarnos de hacerlo, y llenar por completo su deseo, transcribiendo lo siguiente que sobre el particular dice el *Orden* del 12 de noviembre:

La escultura que, según la tradición de Castilla, decoraba el frontispicio de la antigua Chancillería de Valladolid, representaba á un juez con el manto de la justicia y la espada de la ley.

FOLLETON.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Númen risaible, inspiración ardiente
Alma del orbe, antorchas crecientes,
Manda un destello de luz fulgente
A iluminar la mente
De la pobre esclava.
Presta vigor al pensamiento mío;
Cual rápido corcel llega á las nubes,
Demanda á los querubines
Su cántico lúcido; mi pecho abrasa,
Y ardiendo en santo fuego,
Rico de fe cristiana y de tus dones,
Cuando vibren las cuerdas de mi lira
Entre las almas, alborozadas,
Déjame cantar, que Dios la inspira!

Yo no busco el coro coronado,
Para elevar mi frente coronada,
Ni abrigar la esperanza de la gloria
Al cantar á María Inmaculada.
Yo lamento con amor el vago viento
Que sopla en las montañas,
Como el alano y regalado escudero
De los dioses y tiernas aveciellas;
Y aunque en estas de fervor entusiasmo,
Me eleva yo triunfante,
Y notes presten á mi lira orecia
Las dulces brisas y la mar gurgite;
No necesito el coro coronado,
Que á la mezquina vanidad recrea,
Quiero tan sólo que ensalada sea
La que anuncie la libertad del hombre.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

peles y desmudo,—pudo ser inspirado al artista al volver á algún hecho análogo al que nos refiere desde la Habana, y al cual habremos de dar crédito por más que repugne al buen sentido.

Ventilando en aquellos últimos los pletos y anacronismos de la testamentaria de don Bartolomé Mitjans, sobre los cuales se agudaron que pueden decirse muchas cosas; más como ya he folioletado, como ya he dicho y repetido, como ya he escrito y publicado, como ya he transformado en una animada polémica con *El Foro Cubano*, por haber sostenido este que nuestros datos eran inexactos ó cuando éstos exagerados; polémica que por ausencia de nuestro director quedó suspendida por ahora, nos obliga hoy á ocuparnos de nuevo de aquel debatido asunto, por que hechos recientes prueban de una manera inconcusa que en los abusos que denunciábamos no solamente no había la menor inexactitud y exageración, sino que por el contrario, se han exigido honorarios mucho más crecidos, mucho más escandalosos, que todos cuantos hasta ahora ha consignado *La Voz de Cuba* en sus columnas.

La verdad siempre concorre por abrirse paso á través de las tinieblas como el error á la ingratitud trata de envolverla; y aún cuando los hechos que *La Voz de Cuba* ha denunciado, han por desgracia bien conocidos de las víctimas de la inescusable sed de oro de algunos letrados, y la opinión pública señala ya con el dedo á los que olvidándose de lo que deben á la sagrada toga que visten, han convertido su elevada misión en un negocio indigno, tanto ó más que el de esos especuladores del oro, por que trafican con la fortuna, la paz y la honra de las familias, que están encargados de defender; faltaba sin embargo un hecho que demostrara ostensiblemente y pusiera de manifiesto á la faz del público lo que ya estaba en la conciencia de la mayoría. Nuevos creímos que este hecho concreto se presentara tan pronto ni con el carácter que tiene, el cual le deja lugar á la más mínima duda.

Hace tiempo que tenemos noticia de los escandalosos abusos, de las ilegales exacciones, cometidas en cierta testamentaria. Habíamos reunido muchos datos; pero aun cuando no podíamos darlos por su autenticidad, era lo ocurrido tan inaudito, tan escandalosamente inmoral, que no nos detendáramos á publicarlo, temerosos de que no se diera crédito á nuestras palabras. Más este asunto ha traspasado el atlántico; se ha ocupado de él con extensión la prensa de Madrid; ha llegado al Gobierno y al Supremo Tribunal de Justicia; es de dominio público, la opinión indignada reclama un castigo ejemplar, y nuestro silencio sería criminal.

Nos referimos á la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans; pero antes de decir nosotros una sola palabra sobre este escandaloso asunto, oigamos á los periódicos de Madrid, sin perjuicio de ocuparnos de él en tiempo y lugar oportunos con la detención que su gravedad requiere.

La Epoca del día 11 de Noviembre le dedica estas líneas:

"En la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans, tristemente famosa, en la isla de Cuba, se ha producido un nuevo hecho, que á la vez ha mandado en cuenta del testador, pero también á la autoridad de la magistratura. Dejamos á la consideración de nuestros lectores el juicio que se desprende de este simple exposición de hechos, suponiendo que sean exactos.

Como el letrado defensor de los herederos ha hecho sustraer á los ojos de la ley los trescientos treinta mil pesos, una de las partes ha invocado las ordenanzas de audiencias de 20 de diciembre de 1826, cuyo artículo 1.º declara que una vez agotadas las cuentas de los letrados, no hay obligación de pagar las hasta que hayan sido reguladas los honorarios por el tribunal, oyendo el juicio de los peritos.

Parécenos que el alejamiento mayor interior de la Habana, desentendiéndose este precepto de la ley, ha mandado en cuenta del testador, se pague á primera audiencia y bajo apercibimiento de embargo.

El incidente tiene bastante gravedad, sobre todo en la actualidad, cuando la atención del Gobierno y del Supremo Tribunal de Justicia, desde el instante en que el señor ministro de Ultramar ha intervenido, á instancia de parte, en este asunto.

Es de advertir que el capital de la testamentaria no pasa de un millón de pesos y que los honorarios de 330,000 pesos se refieren á trabajos prestados durante ocho meses.

No hemos reproducido las precedentes líneas con otra intención que la de decirle al *Foro Cubano*, que allí tiene el caso concreto, que con tanta insistencia nos ha pedido, que se hayan exigido honorarios escandalosos por lo excesivos. No podrá quejarse por falta de detalles, pues consta el negocio los honorarios que se han exigido, y si le parezca poco trescientos treinta mil pesos en un período de ocho meses, tratándose de un capital de un millón de pesos, diga nuestro colega cuánto le parece que ha debido cobrarse.

Quizás el *Foro Cubano* reclame aún, como lo ha hecho otras veces, que lo digamos el nombre del letrado que ha exigido aquellos modestos honorarios; pero podemos excusarnos de hacerlo, y llenar por completo su deseo, transcribiendo lo siguiente que sobre el particular dice el *Orden* del 12 de noviembre:

La escultura que, según la tradición de Castilla, decoraba el frontispicio de la antigua Chancillería de Valladolid, representaba á un juez con el manto de la justicia y la espada de la ley.

FOLLETON.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Númen risaible, inspiración ardiente
Alma del orbe, antorchas crecientes,
Manda un destello de luz fulgente
A iluminar la mente
De la pobre esclava.
Presta vigor al pensamiento mío;
Cual rápido corcel llega á las nubes,
Demanda á los querubines
Su cántico lúcido; mi pecho abrasa,
Y ardiendo en santo fuego,
Rico de fe cristiana y de tus dones,
Cuando vibren las cuerdas de mi lira
Entre las almas, alborozadas,
Déjame cantar, que Dios la inspira!

Yo no busco el coro coronado,
Para elevar mi frente coronada,
Ni abrigar la esperanza de la gloria
Al cantar á María Inmaculada.
Yo lamento con amor el vago viento
Que sopla en las montañas,
Como el alano y regalado escudero
De los dioses y tiernas aveciellas;
Y aunque en estas de fervor entusiasmo,
Me eleva yo triunfante,
Y notes presten á mi lira orecia
Las dulces brisas y la mar gurgite;
No necesito el coro coronado,
Que á la mezquina vanidad recrea,
Quiero tan sólo que ensalada sea
La que anuncie la libertad del hombre.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

peles y desmudo,—pudo ser inspirado al artista al volver á algún hecho análogo al que nos refiere desde la Habana, y al cual habremos de dar crédito por más que repugne al buen sentido.

Ventilando en aquellos últimos los pletos y anacronismos de la testamentaria de don Bartolomé Mitjans, sobre los cuales se agudaron que pueden decirse muchas cosas; más como ya he folioletado, como ya he dicho y repetido, como ya he escrito y publicado, como ya he transformado en una animada polémica con *El Foro Cubano*, por haber sostenido este que nuestros datos eran inexactos ó cuando éstos exagerados; polémica que por ausencia de nuestro director quedó suspendida por ahora, nos obliga hoy á ocuparnos de nuevo de aquel debatido asunto, por que hechos recientes prueban de una manera inconcusa que en los abusos que denunciábamos no solamente no había la menor inexactitud y exageración, sino que por el contrario, se han exigido honorarios mucho más crecidos, mucho más escandalosos, que todos cuantos hasta ahora ha consignado *La Voz de Cuba* en sus columnas.

La verdad siempre concorre por abrirse paso á través de las tinieblas como el error á la ingratitud trata de envolverla; y aún cuando los hechos que *La Voz de Cuba* ha denunciado, han por desgracia bien conocidos de las víctimas de la inescusable sed de oro de algunos letrados, y la opinión pública señala ya con el dedo á los que olvidándose de lo que deben á la sagrada toga que visten, han convertido su elevada misión en un negocio indigno, tanto ó más que el de esos especuladores del oro, por que trafican con la fortuna, la paz y la honra de las familias, que están encargados de defender; faltaba sin embargo un hecho que demostrara ostensiblemente y pusiera de manifiesto á la faz del público lo que ya estaba en la conciencia de la mayoría. Nuevos creímos que este hecho concreto se presentara tan pronto ni con el carácter que tiene, el cual le deja lugar á la más mínima duda.

Hace tiempo que tenemos noticia de los escandalosos abusos, de las ilegales exacciones, cometidas en cierta testamentaria. Habíamos reunido muchos datos; pero aun cuando no podíamos darlos por su autenticidad, era lo ocurrido tan inaudito, tan escandalosamente inmoral, que no nos detendáramos á publicarlo, temerosos de que no se diera crédito á nuestras palabras. Más este asunto ha traspasado el atlántico; se ha ocupado de él con extensión la prensa de Madrid; ha llegado al Gobierno y al Supremo Tribunal de Justicia; es de dominio público, la opinión indignada reclama un castigo ejemplar, y nuestro silencio sería criminal.

Nos referimos á la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans; pero antes de decir nosotros una sola palabra sobre este escandaloso asunto, oigamos á los periódicos de Madrid, sin perjuicio de ocuparnos de él en tiempo y lugar oportunos con la detención que su gravedad requiere.

La Epoca del día 11 de Noviembre le dedica estas líneas:

"En la testamentaria de D. Bartolomé Mitjans, tristemente famosa, en la isla de Cuba, se ha producido un nuevo hecho, que á la vez ha mandado en cuenta del testador, pero también á la autoridad de la magistratura. Dejamos á la consideración de nuestros lectores el juicio que se desprende de este simple exposición de hechos, suponiendo que sean exactos.

Como el letrado defensor de los herederos ha hecho sustraer á los ojos de la ley los trescientos treinta mil pesos, una de las partes ha invocado las ordenanzas de audiencias de 20 de diciembre de 1826, cuyo artículo 1.º declara que una vez agotadas las cuentas de los letrados, no hay obligación de pagar las hasta que hayan sido reguladas los honorarios por el tribunal, oyendo el juicio de los peritos.

Parécenos que el alejamiento mayor interior de la Habana, desentendiéndose este precepto de la ley, ha mandado en cuenta del testador, se pague á primera audiencia y bajo apercibimiento de embargo.

El incidente tiene bastante gravedad, sobre todo en la actualidad, cuando la atención del Gobierno y del Supremo Tribunal de Justicia, desde el instante en que el señor ministro de Ultramar ha intervenido, á instancia de parte, en este asunto.

Es de advertir que el capital de la testamentaria no pasa de un millón de pesos y que los honorarios de 330,000 pesos se refieren á trabajos prestados durante ocho meses.

No hemos reproducido las precedentes líneas con otra intención que la de decirle al *Foro Cubano*, que allí tiene el caso concreto, que con tanta insistencia nos ha pedido, que se hayan exigido honorarios escandalosos por lo excesivos. No podrá quejarse por falta de detalles, pues consta el negocio los honorarios que se han exigido, y si le parezca poco trescientos treinta mil pesos en un período de ocho meses, tratándose de un capital de un millón de pesos, diga nuestro colega cuánto le parece que ha debido cobrarse.

Quizás el *Foro Cubano* reclame aún, como lo ha hecho otras veces, que lo digamos el nombre del letrado que ha exigido aquellos modestos honorarios; pero podemos excusarnos de hacerlo, y llenar por completo su deseo, transcribiendo lo siguiente que sobre el particular dice el *Orden* del 12 de noviembre:

La escultura que, según la tradición de Castilla, decoraba el frontispicio de la antigua Chancillería de Valladolid, representaba á un juez con el manto de la justicia y la espada de la ley.

FOLLETON.

A LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA.

Númen risaible, inspiración ardiente
Alma del orbe, antorchas crecientes,
Manda un destello de luz fulgente
A iluminar la mente
De la pobre esclava.
Presta vigor al pensamiento mío;
Cual rápido corcel llega á las nubes,
Demanda á los querubines
Su cántico lúcido; mi pecho abrasa,
Y ardiendo en santo fuego,
Rico de fe cristiana y de tus dones,
Cuando vibren las cuerdas de mi lira
Entre las almas, alborozadas,
Déjame cantar, que Dios la inspira!

Yo no busco el coro coronado,
Para elevar mi frente coronada,
Ni abrigar la esperanza de la gloria
Al cantar á María Inmaculada.
Yo lamento con amor el vago viento
Que sopla en las montañas,
Como el alano y regalado escudero
De los dioses y tiernas aveciellas;
Y aunque en estas de fervor entusiasmo,
Me eleva yo triunfante,
Y notes presten á mi lira orecia
Las dulces brisas y la mar gurgite;
No necesito el coro coronado,
Que á la mezquina vanidad recrea,
Quiero tan sólo que ensalada sea
La que anuncie la libertad del hombre.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

Madre del Salvador, luz de claridad,
Nada soy, nada valgo, nada espero;
Al doblar la rodilla en tu pieles, presbítero,
Mi pequeño, Señora, me consuela.
Mas yo tengo raudales de esperanza,
Presbítero cristiano, y con amor profundo,
Entiendo mi deber de te vasallado
A esclaves ¡ay! que se lloran en la tierra.

peles y desmudo,—pudo ser inspirado al artista al volver á algún hecho análogo al que nos refiere desde la Habana, y al cual habremos de dar crédito por más que

D^a VICENTA SURIS DE RIBAS
MAESTRA SUPERIOR
DE LA NORMAL DE BARCELONA.

Se ofrece a las señoras de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes:

Bordados al cenic, calico, en bu, en seda y en lana.
Bordados al relieve en oro y plata, sedas de colores, felpillas, lanas y tornai; Hogueñita, musin y cristal.
Frutas y flores de todas clases.
Varios objetos de tapiceria, guipur bordado sobre red; frivolite

[illegible]

Por asegurarse su dueño se vende un buen montón de tren de carruajes y callosales de alquilar, alto en la calle de San Miguel número 21, donde informará.
16-18.

QUINTA DEL REY.
DE RAMON VILA,
Calle de Roman entre la del Monjo y la Calzada
de Gracia.

DESDE 1º DE MAYO PRÓXIMO REGIRÁ LA
SIGUIENTE TARIFA:

SUSCRICION DE BLANCOS.

Por un mes..... \$ 3 ..
Por medio año..... " 12 ..
Por un año..... " 30 ..

DIETAS DE BLANCOS.

Han de comer solo..... 1 ..
Han de dos comensales..... 4 ..
Han de cuatro comensales ó más, 5 sea el caso..... 7 ..

SUSCRICION DE MORENOS Y CHINOS.

Por un mes..... \$ 1 50 ..
Dietas de los mismos..... " 1 50 ..

Las enfermedades contagiosas, lepra y chancros oídos graves, y una asistencia extraordinaria, serán á precios convencionales.

NOTA.—No se admiten mujeres ni suscritos niá pension.

DE QUINARIA



ANIS



Máquinas de coser reformadas, para familia.

REBAJA DE PRECIOS.

Depósito general para toda la Isla de Cuba.

Calle del

OBISPO N.º 90.

Seda, aguja, hilo y piezas sueltas para toda clase de máquinas de coser. m/313

MAQUINAS DE COSER

de Weler & Wilson.

Unico agente para la Habana, Matanzas, Cárdenas y Cienfuegos.

M. LUNAR.

Se compran, cambian, donan, todas las máquinas de coser.

Se solicita el nuevo pedal con el cual no se necesita tocar la volandera, sino que vuelve arriba.

Las aguja legítimas, hilo y piezas sueltas.

Se solicitan agentes para los puntos indioscos.

O'REILLY N. 72.



NO MAS ANGO

EL JARABE ANTIANSIÁTICO, tan conocido por sus virtudes que tiene aliviado á centenares de Peninsulares.

EL COLIROIO VEGETAL desbarbata las uñas y las cejas.

A muchos dolores le desmucha la VISTA LA TINTURA VEGETAL DE JEMICO, contra las amonrencias, se garantiza que con solo aplicárselos tres ó cuatro veces al día, las uñas estarán desuadadas.

LOS POLVOS TÓNICOS AFRODISIACOS, toman las nérvis y son muy buenos resultados ó los que padecen convulsiones.

Los dolores por masay y menor, dragmará de los Sres. SARRÉ y COMPT, Téniente-Itay 41 dragmará La Isla de Cuba, y demás boticas y pertumeras de la Sarré.

MARAVILLOSO JADON METICANO, despaye el dolor de la cabeza, y el estómago, y sin ardo de uso. Botica San José y demás antecuidas.

REGIMEN DIETARIO PARA EL TRATAMIENTO DE LA SANGRE, Santana, Miralla.

REGIMEN DIETARIO DE LA SANGRE, Cura la lepra, Herpes, la Sillia y toda afecion venérea, aunque sea gotosa.

Botica de San José, Acquir y Lamparilla.

Matanzas, Botica de San Rafael.

Cárdenas, Botica de las hermanas Barnatán y demás boticas y pertumeras de la Isla.

DEGRUES Y PERFUMERÍA S.

CONSEJO DE FARMACIA

POSERSE RODE DE PENAS EN LA CARA.

PARA TENER EL PELO

Ningún cosmético se ha conocido que reúna a la vez las cualidades que el nuestro, con otros se necesitan para el apelo a las personas que lavarse y a la persona que le necesite estuviese fuertemente con alguna indisposición, no podría emplearlo porque le perjudicaría, con esto no hay necesidad del lavado, entendiéndose así los inconvenientes que producen.

Este tinte, empleado para la CABELLA, PATI LLAS, BIGOTES Y CEJAS, se casi instantáneamente se aplica.

El modo de usarlo se verá en el prospecto que a continuación se da.

PASTA DE LIQUEN ISLANDICO

Remedio infalible para la tos, los estornudos por enfriamiento que causa y para todas las inflamaciones del pecho.

Acetate de almidón puro

BOHICA DE SANTA CLARA.

San Imanuel n. 44, esquina a Orosca.



REPUBLICA DE GUAYAMA
DEP. REPUBLICANO

DE

GANDUL.

Es el mejor de nuestros medicamentos se conoce para purificar la sangre, como lo comprueban los hechos, los experimentos comparativos hechos en los hospitales psiquiátricos, civil por los más acreditados facultativos de esta ciudad y de orden de la Inspección de Extensión de las ideas de Cuba y Puerto-Rico, y haciendo milifonantes de todas las pruebas, esta ilustra cooperación no puede negarse de conceder a un autor privilegio exclusivo, y lo propio acentuado con la Academia

Nacional de Medicina y Cirujía de Cádiz.

Las otras producciones electorales católicas y sionitas que cuenta el dominio público, la mas gran cantidad que podemos ofrecer al público. Sin granitismos y pomposos anuncios, de los que se sirve el charlatanismo, bastarán regularité a los miles de ejemplos que circulan la Isla, para que respondan entre si, anunciando elocian lo sus virtudes, y poseen por tanto bastante de latitud en personas que desean de haber tenido intilmente la Zarzaparrilla de Bristol, la "Townsend y Nola de Laffery," no habiendo grado curare ano con el BOB DE GADNULO, y es la causa de la gran boga que ha adquirido, no sólo en la Isla sino en Puerto-Rico, en Poyula, y al Ecuador para donde an muchos los pedidos.

Sirve para curar a los males venenosos por envenenamiento, sea, fiera, de todas clases, herpese, y todas las enfermedades de la piel, y las que provienen de la carencia de la sangre por malos humores producidos en el organismo. Véanse en las boticas de la Habana de la Isla.

— 35 —

— Y yo calman, continué un tercero, y os aseguro que no podía comer de malo.

— ¿Qué tal os parece la carne de mulo? exclamó un mejicano.

— La he comido mas de una vez cuando estaba en el Sur.

— Si, me figuro que no es muy buena de comer la carne de mulo, pero que muy buena para el estómago, me dijo un

con piel seca de búfalo y os aseguro que tampoco es muy blanda.

—To, dijo Ruben, después de oír la opinión de todos, dejé aparte el mouro, he probado de todos los animales de que habeis hablado. El mouro no lo he tocado porque no he ido los puntos donde se eria. Será duro, será amargo, no sé, pero ha habido un tiempo solamente, una vez que he comido un bicho, al cual creo que no se le puede comparar nada.

—¿Qué era, Ruben, qué era? preguntaron varios a la vez deseosos de saber lo que el viejo trampero había comido, y que era peor que las cosas mencionadas.

—Era bongo.

—¡Bongo! repitieron algunos.

—Sí.

—¿Qué asol! ¿Cómo pudisteis comerlo?

—Efectivamente, eso no puede compararse con nada.

—¿Cuándo has comido millau? preguntó uno sospechando que en este hecho el trampero iba envuelta alguna historia riesa.

—Sí, efectivamente, Ruben exclamaron varios.

—Bien, dijo Ruben, después de un momento de silencio. Yo era cosa de seis años que me dejaron a pié en el Arkansas, cerca de Kaphalos, es decir, a doscientas millas de distancia de las selvas. Los malos indios me habían quitado el caballo y las pieles de castor y todo cuanto tenía, y me habían dejado un par de solasinas de cuero y con ellas tenía que sustentarme durante el largo trayecto que me separaba del fuerte de B. Tomé el camino del río y puseo asegurarnos que nunca he visto mayor número de animales; pero tampoco mas escamas. Como carecía de trampas, no me fue posible cojer ninguno y recibí que desde los bichos del agua hasta los búfalos de la

que se estaban burlando de mí presentándose a cada momento ante mí vista. Durante dos días sólo pude coger algunos gajitos en número muy escaso.

—No son muy sencillos los lagartos, observó uno.

—Bien puestos asegurarlo. Este pedazo de lobo es excelente vaca comparado con ellos.

Al mismo tiempo que Ruben decía estas palabras atacó nuevo impetu la carne de *lobo carnero*.

4 325 3091 17 1878

CU
UN
VAPO
por la t
de Nuev
ta y el a
periódic
N.º 6 de

días a la
 de Nueva
 guientes
 N
 1
 Lónar
 News de
 Inglaterra
 mente a
 Rusia qu
 tersburg
 La per
 fué debi
 aparato o
 Perece
 tres oficia
 mos y co
 fos y todo
 atender a
 El may
 entre los
 apagados
 fiana del
 de se lle
 hundió gr
 pique a la
 El capit
 bierta hab
 de poner
 vilegio, y
 tripulacion
 el buque.

Paris.—
cals dico q
tre los div
miembros
deran com

Londres.
Times, esp
Plata. Di
dos botes a
en el cost
da del agu
podia ya a

LAV

Por un año, a
Por un seme
Por un trime
EN M
Por un año, a
Por un seme
Por un trime
LAS AN
(I
Por un año, a
Por un seme
EN LOS

Por un año, s.
Por un semestre

Cerro y Jemas
Guanabacoa...
Casa Blanca...
Artemisa...
Alacranes...
Aguadulce...
Arroyo Naranjo...
Alquizar...
Bajual...
Batabanó...
Buenavista...
Remba...
Bayamo...
Bahía Honda...
Jaimé...
Callejón...
Cardenas...
Cuba...
Caibarien...
Comisacion del...
Oficentes...
Cabañas...
Colón...
Cruces...
Odra...
Ondulinaria...
Cerrallito...
Cruces...
Timor...
Calabazar de...
Matagorda...
Sanito Han...

El Cano.....
Esperanza.....
Guaranjaján.....
Guayaguay.....
Gámes.....
Gibara.....
Gifira de Melen.....
Gifira de Macu.....
Gijón.....
Guatón.....
Helguín.....
Hato Nuevo.....
Hoyo Alorón.....
Jarico.....
Las Palas.....
Los Palos.....
Los Palacios.....
Los Palmar.....
Las Mangas.....
Limónar.....
Matanzas.....
Manzanillo.....
Mazón.....
Merced.....
Meta.....
Meangua.....
Madruga.....
Merced de San.....
Mentura.....
Nuevitas.....
Pinar del Río.....
Puerto-Princip.....
Palmar.....
Pácoros.....
Puentes Grand.....
Pijuan.....
Palenque (Con.....
Palmar.....
Peregrín.....

San Juan de
Paradero Torre
Quivican
Quemado de
Exmadinos
Kecoco
Reque
Santa Clara
Sagua la Grande
Santi-Spiritus
Santiago de las
San Cristóbal
San Antonio de
San Nicolás
San Diego de los
Santo Domingo
San Diego de los
San Juan y Ma
San Nicolás
Santa Morena
Santa Marta de
Santa Isabel de

San Luis
Sagua de Ymín
Sagua la Chica
San José de las
Sño Grande
San Juan de los
Seiba del Agua
Trinidad
Unión
Viña Bermúdez
Yolises
Yajay
Isabela de Sag

Aprobado por el pliego de contratación para el cargo de escribano el día 18 del mes de la tarde en la respectiva, con sesiones que se hicieron. Lo que de su conocimiento.

Habana 26 de
Ramon de Echea

Pliego de condiciones para la adquisición de una granja de cerdos y otros artículos.

Artículo 1.º—El número de años que el oficio de escribano sea aprendiz, y el costo del arte, con el Art. 2.º—El costo de la contratación para el cargo de escribano, así como el costo de la adquisición de la granja de cerdos y otros artículos.

Art. 3.º—Si el escribano tiene la facultad de dar el servicio del mismo, el alquiler del mismo.

Insuper.